

Escrito 3 – 25/02/2026

Que utopía la nuestra de creer que los 90 fueron una gran década. Fue mas bien el momento de iniciar una ponderación elevada hacia el corto plazo. La defensa a ultranza del “puedo comprar mi casa y viajar cada 6 meses, ¿Cómo va a ser mala esa década?” Bueno, en realidad, fue pésima... si lo analizáramos considerando en ese momento las posibles consecuencias para el largo plazo de mantener un tipo de cambio FIJO en un nivel de paridad unitaria, es decir, 1 peso es 1 dólar.

¿Cómo pudimos fijar ese valor y creer que eso estaba bien? Es increíble. Porque en los 70 con la dictadura inició la espiral de la pobreza. Con Alfonsín en los 80 y sus inflaciones recurrentes se le quitó la ilusión al pobre de poder ascender socialmente, y ya con los 90 se confirmó que, para generaciones futuras, el país iba a ser inviable para quien no tuviera una mínima cuota de ingreso y círculo social acorde para un buen desarrollo.

A veces le echamos la culpa a lo que kirchneristas denominan la década ganada puesto que la contra a estos afirman que por ello se generó una gran masa de gente villera. No es así. A ver, sí, pero dichos dirigentes de la primer década del 2000 y por fines ambiciosos de mantenerse en el poder tan solo mantuvieron la dinámica que 30 años atrás había iniciado. Esto que vivimos como sociedad: gente en la calle, robos, que no se llegue a fin de mes, que gente de otros países tenga mayor acceso a los recursos finitos que el capitalismo provee, son situaciones propias de décadas y décadas de malas gestiones. TODAS. ¿Cómo se le puede afirmar de década ganada a algo que no sentó bases para un desarrollo prospero en el advenimiento de futuras generaciones? Tan solo funcionó de parche para unos simples minutos (entiéndase a la palabra minuto en un contexto de linea de tiempo extensa como si fueran años).

Los 70 y la tablita permitió el primer gran rulo financiero. Compro barato y espero a que el precio llegue según lo estipulado a X mes y vendo. Cero inversión real y 100% de ganancia financiera.

Los 80 mediante ajustes banales no permitieron la recomposición en la confianza de la moneda por la pésima ejecución del liderato económico de fines de los 70.

Mientras que, los 90, y dada la inestabilidad de la década anterior había dejado en el aire, se decidió mediante votación del Congreso la ley de convertibilidad. El punto final para el desarrollo argentino. El martillo de un juez que sentencia a perpetua a un acusado, que, en este caso, era inocente, puesto que, el país y su gente no debieran ser los culpables de lo que unos pocos de mala forma han gestionado.

Y de aquí se desprende el concepto de la trampa de la democracia. Creer que una oposición por linda que suenen sus ideas tenga posibilidades de ser elegidas por el clamor popular es de los mayores errores que como seres humanos hemos asentado para el devenir de un pueblo. La democracia está mal. Esta mal diseñada. No digo con esto que debemos considerar otro sistema, pero de mínima pulirlo / calibrarlo un poco.

Se le debe tomar examen de capacidades de todo tipo a quien lidere, y a quien decida colocar en su gabinete. Pero esto vuelve a ser idealista de mi parte. ¿En qué parte del mundo esto sucede? En ninguna. El orden político permite un cierto orden social. Pero cuando el primero se quiebra es porque el segundo se quebró antes. Es difícil.

Entonces, la democracia es trampa. Por la elección de unos pocos en ciertos momentos de la historia nos condenamos a pésimas condiciones de vida. Una reforma laboral que trae posibilidades de estímulo de empleo pero gente de bajos recursos endeudada ante entidades financieras por tasas que ya son un robo (mas del 200% un crédito personal con el BBVA Francés!). Una cosa de locos.

La reforma laboral traería soluciones a largo plazo, pero nuevamente, el corto te exige respuesta ya. Y eso es imposible. No se puede resolver roturas que se han dado hace décadas. El salario la herida demora. Requiere tiempo y con ello paciencia. Cuando no se tiene un mango en la mesa esa paciencia parece irrisoria. Lo sé. Es difícil.

El tramo social que envuelve al país me preocupa. Hace ya un tiempo tomo registro de ello. Post pandemia lo comencé a observar con mayor detenimiento. Es directa la relación con las malas gestiones políticas. No queda otra que formarse (en el mejor de los casos si es que contas con el sostén familiar y vincular detrás), y, emprender. Ya no se debe buscar esa labor en relación de dependencia. Hoy en día el dinero sobra pero la concentración del mismo está en máximos históricos. Bah... el último dato mostró una leve mejora de esto pero el mismo (su nivel) sigue siendo alto. Para fines del 2025 se encontraba en 0,42. El lector debe comprender que esto se mide mediante el coeficiente de Gini, el cual, si se encuentra cercano a 1 la desigualdad (es decir, la concentración de la riqueza se encuentra absolutamente concentrado en unos pocos) mientras que si da 0 es porque la igualdad es absoluta. Algo irrisorio igualmente.

Vuelvo. Hay que emprender. La inteligencia artificial te lo permite. Automatizar procesos y brindar servicios para optimizar costos de pymes. Que se yó. Algo hay que hacer. El emprendimiento pasara a tener dos vertientes puesto que hasta el momento se lo considera al emprendimiento como aquella salida para lograr tener autonomía económica y así desarrollar tu propio negocio. Pero, considero que habrá tantos emprendimientos que no todos podrán vivir de ello y deberán contar con alguna labor adicional. Si hay tanto de algo ese algo tiende a perder valor. Es una teoría fáctica.

El afán del lucro es, al final de los días, aquella correa que motoriza el andar del ser humano. Puesto que para algunos no es lo principal, pero de mínima necesario para el sostén del día a día.

Vuelvo un rato a los '90. ¿Cómo va a ser buena esa década si el estado no tenía independencia en el manejo de su política monetaria y fiscal? Un gobierno de turno al mando de la gestión de nación por medio del aparato estatal se reduce a eso: A su política monetaria y fiscal. Lo demás, es maquillaje barato.

Si mi tipo de cambio se encuentra sujeto Y POR LEY a un valor específico, en ese caso al MISMO VALOR que un dólar, ¿qué decisión podía tomar el ministro de economía de turno? Considero que habrán sido los años, en términos de acción, más fáciles para ser ministro, dado que, todo se supeditaba a mantener fijo una única variable. En la economía, es una batalla de quichicientas variables dinámicas y al mismo tiempo que uno debe gestionar.

Sin accionar libre, no había forma de estimular la emisión monetaria (política fiscal) a fin de proveer de leves programas de asignación de ingresos - bajo objetivos - para que familias de clase media baja tengan un horizonte prometedor a fin del ascenso social. ¿Por qué no? Porque vos tenías que tener en circulación la misma cantidad de pesos que de dólares en el Banco Central: el 1 a 1 era eso.

Entonces, ¿Cómo hacemos para tener dólares y así respetar la paridad? Privaticemos, tomemos deuda y deja de contar. Se rompió la estructura / columna Argentina. Pienso en lo económico en términos técnicos y se me estremece un poco el estómago. ¿Cómo uno puede ser tan frío de tomar esa decisión? Claro, ya se, porque se valora más el corto plazo que el largo. Créanme que si un dirigente de turno valorara más el largo plazo jamás hubiera emitido dicha ley de convertibilidad. Pero claro, la sociedad lo hubiera expulsado del cargo, y en parte, los seres humanos nos motorizamos por nuestro ego. Lea la siguiente oración imaginando que es usted quien lidere al gobierno: “*Mira si voy a ser yo a quien lo expulsen por una mala gestión? De acá! *gesto de mano con brazo emulando “ésta”. Que el quilombo se lo coma otro*”.

La política monetaria tampoco era independiente. No se podía manejar la tasa de interés a fin de estimular un poco más el futuro y con ello la inversión, o bien, al contrario, bajarla a fin de valorizar más el presente y con ello el consumo. Era, sin dudas, una situación pésima en términos futuros ese marco económico y analítico.

Pero allí estuvimos y de allí salimos. Para el 2004 la economía repuntaba y los precios de las *commodities* se encontraban en alza y hubo robustez hasta el 2008 en las arcas del estado. Pero ¿a qué costo? Socialmente se desangró el país. Se sentaron las bases para un cambio rotundo. Educacional y con ello de comportamiento. Y ello, a su vez, de mayor ansiedad y valor por el corto plazo más que por el largo. Y seguimos tropezando con la misma piedra que cada vez se agiganta más y en algún momento se nos caerá encima y nos aplastará.

En fin, *seguimos*.

Saludos,

Rodri

Escrito 3 - 25/02/2026
